

Clase Nº 7: El *Haiuno*, significante que marcó un punto en el cuerpo: función del análisis. Cap. 13 y 14 del SEMINARIO 19 de J. Lacan “...o peor”

Diré lo que creo que son las *intenciones* de este Seminario, para luego intentar transmitir cómo aparecen éstas en las clases que me tocan exponer

1- Pasar decididamente del Mito (aunque apoyándose en él) al Matema (Lacan usa por primera vez esta palabra, precisamente unos días antes de comenzar este Seminario, en el marco de sus conferencias en S. Anne “El saber del analista”, del 2-12-1971, no publicada aquí), entendiendo por Matema, la utilización de signos algebraicos o fórmulas tomadas de las Matemáticas y/o de la lógica para dar cuenta de conceptos difíciles de capturar por el lenguaje que usamos. Dicho de otra manera: aquí Lacan muestra su empeño explícito por matematizar su transmisión, porque lo que quiere transmitir toca una cierta dimensión de lo Real, de lo Imposible de abordar por el lenguaje, y el intento de acercarse a ello por algo que en sí mismo pertenece a eso Real, como es el Número (si bien el abordaje no puede ser más que a través de lo Simbólico)

2- Progresar en la cuestión de la sexualidad, sexuación o *repartición* posible entre los sexos (o géneros?), a través de lo que el año pasado había comenzado a idear y a trabajar: las “Fórmulas de la sexuación” (Sem. 18 “De un discurso que no sea del semblante”). En este Sem. 19, las profundiza, las desmenuza (de derecha a izquierda, de arriba a abajo) y les saca un gran partido teórico, por las vinculaciones que hace entre el contenido de estas fórmulas y otros conceptos muy importantes. Esta trilogía de estudio sobre la sexuación y sus fórmulas: Sem 18 y 19, se completa con el Seminario XX, Aún,

que, lamentablemente no daremos el año que viene porque ya lo hemos trabajado aquí hace algunos años (por causa de la política de publicación de los Seminarios que se da Miller- ignoro por qué elige no seguir una cronología, sino que aparecen de forma que suena arbitraria: el XVIII y el XIX aparecieron en 2009 y en 2012 respect., mientras que el XX en 1981! No estábamos ni preparados entonces! Podríamos repetirlo pronto...? Puede que sí, pero insto a que, si se ha podido mínimamente aprovechar esta base- con el 18 y el 19- los interesados vayan a trabajar el XX en carteles)

3- Articular, precisamente éstas fórmulas en su conjunto, y sus matemas en particular con: la cuestión que vamos viendo del Uno, del Haiuno; de la Existencia (no como Existencia “natural”, ni siquiera en sentido metafísico/ filosófico, sino- lo veremos- como *Existencia Lógica*) y la cuestión del análisis, más específicamente del *discurso analítico*, también como fórmula, como distribución de lugares por medio de sus matemas.

Por tanto, en las clases que me tocan, me centraré en estas cuestiones principales para tratar de hacernos con ellas lo más posible, que son: las *fórmulas de la sexuación* y eso que a través de ella se muestra, con las *equivalencias* que os he nombrado entre *el Uno, la Existencia, y lo que- o algo que- se construye en el discurso del analista*. Para lo cual, no me detendré tanto en los relatos, las anécdotas y a veces los divertimentos con que Lacan va salpicando sus clases -los cuales son siempre muy interesantes y sin duda terminamos viendo la articulación con lo que quiere transmitir- pero hago la opción de ir al material más “durillo” para ver de capturarlo y que no nos resulte luego tan hostil. Para lo cual tendré que volver sobre conceptos aparecidos en clases anteriores, para que funcione el après-coup.

- Cap. XIII, “En el fundamento de la diferencia de los sexos”

Para introducir lo que nos toca ver, retrocedemos al Cap. II, La función $\Phi(x)$, pág. 33 (arriba) ...todo lo que se articula como significante está dentro del alcance de $\Phi(x)$, la función de la castración” (si se habla, se está dentro de esa Función). Sin embargo, unos párrafos más abajo aclara que “...lo que escribo $\Phi(x)$ tiene por efecto que ya no se pueda disponer del conjunto de los significantes... Y quizá ésta es justamente una primera aproximación a lo que ocurre con la castración, desde el punto de vista de esa función matemática”, es decir la $\Phi(x)$. Qué quiere decir? Que si bien no hay nada en el lenguaje, ni en la cadena significante que no quede comprendido dentro de esa función del falo, resulta que, en tanto es también Función de castración, eso hace que no podamos tener el conjunto de Todos los significantes.

$$\begin{array}{c|c}
 \exists X \bar{\Phi}X & \bar{\exists}X \bar{\Phi}X \\
 \hline
 \forall X \Phi X & \bar{\forall}X \Phi X
 \end{array}$$

Fijaos que esto ya nos está poniendo intuitivamente en lo que escriben sus 4 fórmulas, y de la aparente “contradicción”- al menos lo sería desde el punto de vista aristotélico- que hay, mirando la columna de la izquierda (luego las veremos más detalladamente): entre la de arriba que dice que Existe una X que no está en esa Función fálica (la X es la variable Sujeto, y sabemos que el Sujeto es equivalente a un Significante que lo representa...para otro significante); y la de abajo que dice que Todos lo están en esa Función= Para todo X, $\Phi(x)$ (Lacan pasa decididamente de la Contradicción aristotélica, porque se basará en otras lógicas que se han ido viendo, como la de Frege, etc. Volveremos)

Ahora sí, pág. 177 de nuestro Cap. XIII, se entenderá por qué dice que “El análisis nos conduce a formular esa F. Fálica [por lo dicho: en tanto el Sujeto en análisis

habla, es que pasa por esa Función] respecto de la cual es cuestión de SABER [lo que hay que saber es] si EXISTE una X que la satisfaga”. Podemos decir: ¡Y claro que sí...que por ser ese Sujeto- X- un hablante, debe satisfacer, o sea decir que sí a esa función! Pero veremos que esto lo dice así, porque eso implica lo que a L le interesa: que si *existe* una X (Suj.) que la satisfaga, tendremos que poder “articular qué puede ser la *existencia*” (3er renglón). Importante! Porque ahora la cuestión de la Existencia aparece en estrecha dependencia, íntimamente vinculada a la F. Fállica: Si *se existe* dentro de esa Función (no está contemplada como fórmula), o si *se existe, o 1 existe por negarla*, es decir, por estar fuera de esa $\Phi(x)$ (esta sí está escrita, es la privilegiada, lo veremos)

Y vuelve a recordarnos (clases anteriores) que la noción de *existencia* – palabra que parece que no estuvo siempre en el griego antiguo...volveremos- surgió a partir de que se introdujo “lo Real matemático como tal”, que es el Número, y con él, lo veremos, el 1 (Uno)

Entonces, de momento tenemos estas vinculaciones:

Función fállica o $\Phi(x)$ ----Existencia---1 (Real del número)

Punto 1: Vuelve al título *...o peor*. Recordamos- 1ª clase- que en los puntos, o sea en el primer término de la disyunción O, tenemos que poner “Un decir”: un decir o peor. Y aquí dice (debajo) que ese “un decir” se puede escribir en forma de Función (Fállica): habría una equivalencia. Pero en la página 12, Cap. 1, ya dijo de entrada que ese “un decir” es el decir “no hay relación sexual”! O sea ahora lo que tenemos es que un decir que “no hay relación sexual” y la $\Phi(x)$, serían solidarias, porque se trata de la Función por la cual se hace *imposible la relación sexual entre 2 sexos* (en principio, porque es la ÚNICA función que hay, se sea hombre, mujer, transexual...); pero a la vez que *posibilita algo* de esa relación, de alguna manera... Lo contrario sería...*peor*: lo peor sería intentar que 2 se funden o se fundan en 1 (Ana Martínez

decía en su clase que es el estrago de las psicologías del afecto, etc). Aquí vuelve al juego de palabras y al mito de Aristófanes (Banquete) en que un Ser primitivo que no necesitaba de 2 sexos fue partido en 2, etc. (P. 178 arriba)

Un decir----No hay relación sexual----Función Fálica (de momento)

No me detengo en la anécdota del apagón (P 178) que hubo cuando preparaba el seminario por una huelga, la cuestión de los explotados que prefieren serlo ellos antes que explotar sexualmente a sus mujeres, y que le sirve para decir que *la relación sexual no se presenta bajo la forma de la explotación, porque es anterior*. Sino más bien al revés: es eso (creo que eso que *no va* en la relación sexual) quien organiza la explotación; que sería lo...o peor. Pero entiendo que dice que no quiere meterse allí, porque sería como pedir un cambio de discurso para que las cosas fueran mejor, es decir “un discurso que no fuera semblante”, pero eso no es muy posible, porque no habría en absoluto lazo social (pág. 179, podemos hablar después...)

Entonces dice que del discurso analítico sí se ocupará; y allí, el que cumple la función del a (el analista), es el que sostiene la posición del “semblante” (Id. pág. 179)

$$\frac{\mathbf{a}}{\mathbf{S}_2} \quad \frac{\mathbf{S}}{\mathbf{S}_1}$$

Claro que esto puede angustiar al analista...el objeto a se desplaza...como si hiciera cambiar el “sentido”; pero no va de “sentido”, que “no garantiza nada”; bueno, es lo que hace difícil la posición del analista. Recuerda que la primera vez que mostró el *objeto a* fue en su grafo ($\mathcal{S} \diamond a$); allí ocupaba un punto fijo, no se movía. En cambio ahora, en la posición de *semblante* es más inestable, se desplaza...de ahí la angustia: puede aparecer en cualquier parte, donde menos se lo espere. Vemos claramente

que aquí el a está funcionando, más “anclado en lo real” (P. 180 arriba) (cuando lo real se desborda sobre lo imaginario- diré 2 años después en La Tercera) Pero siempre teniendo en cuenta que Lacan hace la opción de tomar el Real como un Real matemático, y como tal, fuera de los sentidos que quisiéramos dar...B. Russell decía que las Matemáticas no tenían ningún sentido..., allí el sentido y lo verdadero dan lo mismo...la Mate resiste a todo eso y sigue hasta el siguiente resultado, y eso para Lacan es el éxito, es operar como lo Real...y ni siquiera se tiene tiempo para “pensar”.

Entonces Lacan empieza otra vez a interrogar eso Real que está implicado en lo real del número (P. 180, 181) como a partir del S XVII también hicieron los matemáticos: interrogar el Uno (clases anteriores), el primero de los números “naturales”.

A partir de aquí, veamos cómo L avanza en relación a lo que es ese Uno, Haiuno.

Vuelve a decir que el Uno no piensa...no se piensa “luego existo” (vuelve a insinuar la cuestión de la Existencia), pero en cambio sí “dice algo”. También vuelve aquí a evocar el Parménides, porque allí *el Uno dice lo que tiene que decir*, porque no se trata del Ser, que queda recusado. Intuimos que Lacan está vinculando este Uno también al “un decir” de los puntos ...o peor; algo así como “decir Uno” o peor.

Antes decíamos que en esos puntos poníamos la $\Phi(x)$ y el “no hay relación sexual”.

Ahora también estamos pudiendo intuir más equivalencias para poner allí: el Haiuno, Uno del *Un decir* o Decir Uno...o peor; y además relacionado con la Existencia.

Y a partir de aquí, hace un avance y una pesquisa muy importante en relación al Uno.

- Dice que si hay Uno (P. 181) dos no hay. Había explicado por qué matemáticamente puede decirse que el 1 no alcanza el 2. Por la llamada “ley de la accesibilidad” (cap anterior, 175): es una ley matemática que dice: un número es “accesible” cuando se puede llegar a él a través de la suma o de elevar a la potencia números anteriores a él. 3 es “accesible” porque se llega con $2+1$; 9 también con 3 elevado a la potencia 2. En realidad

todos los enteros son accesibles MENOS el 2: sus números anteriores son 1 y 0 y no hay forma de sumarlos ni potenciarlos para llegar al 2.

- Entonces: Si hay sólo 1 y no hay 2 (porque no lo alcanza), “En nuestro caso se interpreta de inmediato: no hay por tanto relación sexual” (fin de P. 181), porque haiuno, no hay el otro...el otro sexo. Este 1, entonces, que no se desplaza, tiene poco que ver con el sentido (es Real!) Por eso, si queremos ocupar la posición de analistas, tenemos que saber no deslizarnos por ahí... (P 182 arriba)

-Esto también hace que no podamos repartir en 2 series: hombre y mujer, atributos fijos que pertenezcan a uno y a otra. (Y aquí rompo un poco con la literalidad del texto, aunque lo tenemos en cuenta, pero lo armaré a mi manera porque también iré hacia atrás: Recordemos su base lógica, que trabajó en el Cap IX, pág 140. Vemos que lo que nos sirve (L toma lo que le sirve...hace Matemática aplicada!) no es la teoría de CLASES sino la TEORÍA DE CONJUNTOS (lo va diciendo en P 185- 186) Las clases se reparten por atributos: flores rojas, casas de madera, etc.: cada grupo o clase es aquí un *1 de atributo*). El conjunto en cambio va de elementos (da lo mismo que tenga dentro una flor roja y una casa de madera, la cuestión es si es de 4, 25, n elementos, si es numerable o no, vacío, infinito, etc.) Aquí el Uno es *1 de diferencia*, el nuestro! Esto nos sirve para entender: que no nos sirve clasificar por el atributo activo o pasivo, si son hombres o mujeres, como intentó hacerlo Freud (que tampoco le convenció!) Esa lógica de Clases aplicada a la diferencia sexual nos falla, no lo vemos en la vida en general, ni en el acto sexual- que dice L que ahí la mujer “trabaja duro” (ella no es pasiva!!!); ni lo vemos en actividades tradicionalmente masculinas como la caza o la pesca, donde vemos al cazador pasivizarse: espera paciente, imita a la presa, se somete a sus movimientos, se identifica pasivamente con el animal...

- El otro aspecto muy importante para optar por la T de Conjuntos (no la de Clases), es (lo vimos con Ana Martínez, vuelvo a ello), la existencia del Conjunto Vacío (una Clase vacía no es posible...clase de qué?). Que pasa con el C. Vacío?: Según otra posibilidad matemática, se puede pensar que un Conjunto se contenga a sí mismo o que no se contenga a sí mismo (que se “cuente” a sí mismo como un elemento *más*, o

no. Lo trabajó Russell) Bueno, pues a Lacan le interesa el C. Vacío que se contiene a sí mismo como 1 elemento.

${}^1\Omega$

Entonces tenemos que el Uno del Haiuno puede verse representado por un C. Vacío de 1 elemento, que es él mismo: es ese Uno que a veces Lacan nombra como “Uno en más”, pero gestado, creado, sostenido por un Vacío, por algo que falta, algo en menos...que no está allí; pero que eso le permite ser UNO.

- Con este avance, entonces, ahora sí (P 187 debajo) lleva a ese Uno que se cuenta en más, y lo pone “en esa fórmula del lado de lo que funda al hombre como tal. Y ese es el *único* elemento” que lo caracteriza:

$\exists X \overline{\Phi X}$ Existe una X, tal que NO $\Phi(x)$

O sea que el Uno lo encontramos en el Existe (Existencia), pero NO dentro de $\Phi(x)$, sino Uno que Existe por Fuera, en la Negación de esa Función fálica o de castración, en el NO, en el Vacío que le hace a esa Función. Y eso- esa fórmula que organiza, que da lugar al conjunto de las 4 fórmulas de la sexuación, que veremos- eso es lo que, dice L (misma 187, un poco más arriba) es “lo que enuncio como, no que suple, sino que se despliega en un lugar de remplazo de la relación sexual” Muy interesante porque aquí destaca no sólo el aspecto de *imposible* de esa relación, sino también de hacer algo *posible*, de alguna manera...pero, yo creo, a través de lo que esa Excepción, ese Haiuno que dice que no (el *un decir!*), genera que sea posible también decir que sí a algo entre los que hacen de *partenaires*...!

-Pero aquí viene otro problema interesante: Si, es cierto que esa Excepción, esa Existencia del Uno solo que dice que NO, fundará la fórmula siguiente- también “masculina” de que Todos dicen que sí al Falo (Para todo X, $\Phi(x)$). Pero eso hace que L se encuentre con otro obstáculo: El entrar el hombre en esa función,

“¿significa....que lo especifica sexualmente?” (Final pág 187) Si es así, F de X funciona como un atributo: si estás allí en F. Fálica, eres hombre...es decir, en este contexto (cuando se hace el Todo) estaría operando la Teoría de Clases, no la de Conjunto!: Toda casa con tejas, entra; todo hombre que dice que sí, entra...Efectivamente, se acabó el 1, el elemento...es la Clase ahora. Y, si, le causa problemas y se lo pregunta (P 188): ¿que es ese Todo hombre, que también funda ese lado izquierdo de lo que él está construyendo (fórmulas) como “articulación de suplencia” (es decir, como una estrategia matematizada para ver qué hacemos con la relación sexual que no hay... Y promete volver a plantear todo a partir de la función del Haiuno (con la que se siente más cómodo!!!)

Si nos preguntamos por el título que da Miller a este capítulo. Qué hay “En el fundamento de la diferencia de los sexos” En el fundamento hay lo que inicia todo el movimiento que conducirá al “no hay relación sexual”: es ese Existe al menos 1 que dice que no...lo cual es equivalente al “Uno de la Existencia”, Haiuno, Uno del *Un decir* (que no), y si no...peor.

FIN DE CAP

Cap. XIV: Teoría de las cuatro Fórmulas

(P. 189) Efectivamente, éste es el cap. donde hace el gran despliegue, desmenuzamiento, explicación a distintos niveles y con diferentes tipos de lógica (con cuantificadores y con lógica modal) de sus 4 Fórmulas luego llamadas “de la sexuación”. Pero antes, muestra el *discurso del analista*, pero denominando los “lugares” de forma distinta respecto de la presentada en el Sem XVII- El Reverso- que luego, al final, intentaremos averiguar qué quieren decir aquí esa denominaciones (Sólo conserva igual el lugar de la Verdad en S_2

$$\frac{\mathbf{a} \text{ (semblante)}}{\mathbf{S}_2 \text{ (verdad)}} \quad \frac{\mathbf{S} \text{ (goce)}}{\mathbf{S}_1 \text{ (plus de gozar)}}$$

Y lo muestra después de iniciar una reflexión sobre el Saber del analista- Ya que este capítulo es una Charla en S. Anne...

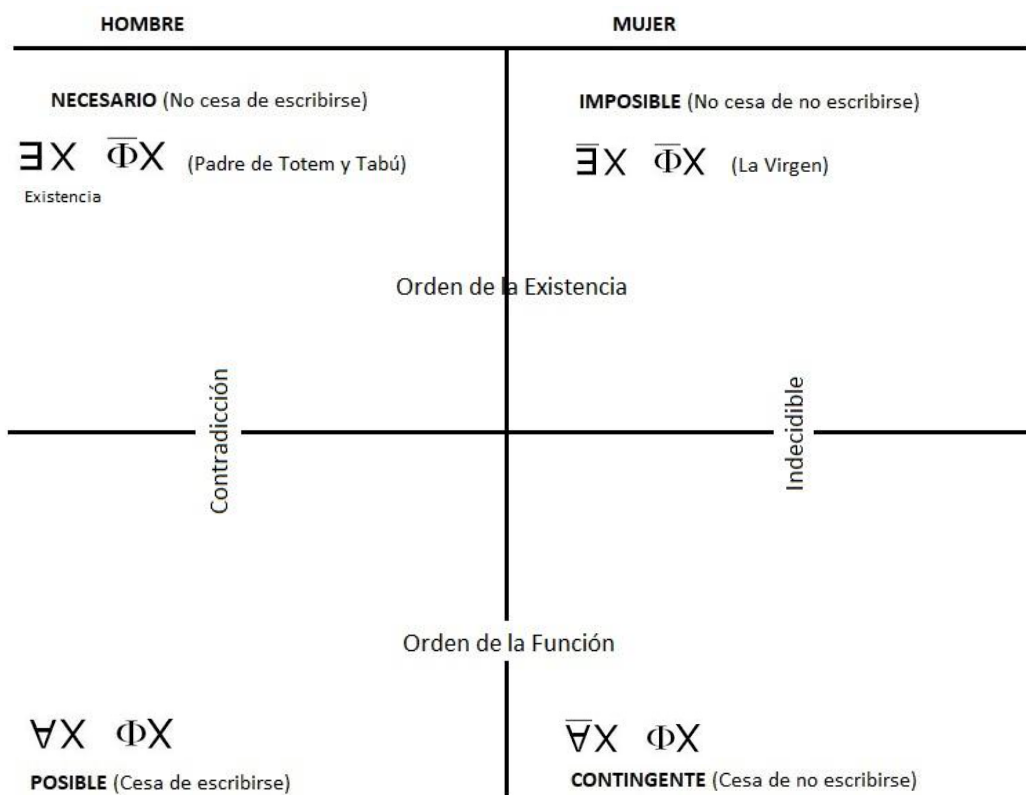
Dice que el analista, de una manera o de otra, *sabe* eso que dice Lacan, por su propia experiencia; porque es la historia no de la verdad sobre el saber, sino del “saber la Verdad”. Puede que lo sepan, por ej, si han hecho el Pase- fallido o no-, o por sus análisis didácticos. Lacan aquí vuelve a preguntarse por qué alguien que ha hecho un análisis quiere ser él también un psicoanalista, lo cual, dice, lo ve *a-normal* y una especie de aberración! Omitiré todos los divertimentos y burlas respecto del Didáctico (P. 194-95) (los que son canallas al comenzarlo y tontos al acabarlo), sobre el “saber” de los médicos y su “conjura”, antes los cuales “perdió la batalla”, sobre todo cuando lo echaron de la IPA, etc, etc.

Y vamos a algunas cosas que pueden interesarnos para progresar: P. 191, dice que ese “saber sobre la verdad” (que NO la verdad sobre el saber) se articula a partir del Haiuno...ese que está separado del dos...Por eso la Verdad sólo puede “semidecirse”. Pero que el psicoanalista (P 192) tiene una relación compleja con lo que sabe. Se trata de Verdrängung (represión) o de Verwerfung (rechazo), aunque no se sea loco?

La cuestión, dice (P. 195) es que, “para abordar algo concerniente al saber sobre la verdad”, lo mejor que encontró fue el matema. Y en este sentido recuerda que Pierce, para designar los dos valores de Verdad , usa (no F y V), sino 0 y 1. Y que es a partir de la T de Conjuntos (la referencia que toma L para hablar del Uno, después del Parménides), que se puede plantear “un saber que toma la Verdad como simple *función*”; y que además “entraña un real que nada tiene que ver con la V (ni la

filosófica ni la “subjetiva”), sino con la matemática”. O sea, Lacan no deja de recordarnos que de la única forma como se pueden abordar estas cuestiones cercanas a lo Real que está tratando, es desde lo matemático. Y la matemática-dice- en un momento (final P 195) “hizo dar un paso a esta pregunta central en lo tocante a *la verdad, a saber, cómo y por qué Haiuno*”. Queda claramente vinculado el Saber sobre la V, con el saber sobre el Haiuno. (P 196, arriba) y también dice- ahora muy claro lo que se intuía- que “en torno a ese Uno gira la cuestión de la Existencia”....”Es cuestión de saber lo que existe. No existe más que Uno”.

Entonces, rompo un poco más el texto, y trataré de mostrar, primero las fórmulas de la sexuación, haciendo un mix entre los 2 esquemas que presenta aquí: el de P. 198 y P. 203, a mi manera...Con las explicaciones que va haciendo sobre cada fórmula:



Pueden mirarse como 2 columnas verticales: las 2 de la Izquierda (lado hombre) y las 2 de la derecha (lado mujer) (Aquí L los nombra así. En Aún iré matizando...). O como dos filas horizontales: las 2 de arriba y las 2 de abajo

Comenzamos por columna izda.

La primera fórmula es la que organiza todo lo que se puede o no decir- matemáticamente- de la sexuación: Que tiene que existir una X (Variable de Sujeto) que haya dicho que NO a someterse a la F. Fálica o de Castración, que la haya negado, o dicho que “no es verdadera” para él esta función. Lacan se apoya en el mito del P. primordial de T y T, que tenía acceso a Todas las mujeres y por tanto sólo él (el 1 solo) no sometido a la prohibición del incesto. Desde la lógica aristotélica se trataría de una proposición *particular negativa*: Como si dijéramos: algún hombre- o un hombre- no es mortal. Lo importante para Lacan de esta fórmula- pág. 198- es que “la existencia está enlazada a *un decir no*”. Y en P. 199 lo dice más claro: “Es el Uno solo que se determina por efecto de *decir que no* a la F. Fálica”. Recordemos que la Existencia del 1, del Haiuno, solo, comenzaba con un vacío, con una Falta, podríamos decir con una *negatividad*: era ese Conjunto vacío que se numeraba 1, de 1 elemento que era él mismo, vacío...

Esto, para Lacan, dentro de la lógica Modal (Necesario, Contingente, Posible e Imposible), es *lo Necesario*: lo que *no cesa de escribirse*: es necesario la *existencia de un Padre* que niegue la Función (Función que será la propia, pero que empieza con su propia *excepción* de ella)

Pero, dice L, esto no se sostendría “ni un instante” si no se conjuga con todas las otras fórmulas.

La segunda fórmula, abajo, de la misma columna Hombre, es generada por la anterior, y dice que Para todo X (Suj, estructuralmete “masculino”), $\Phi(x)$, o sea,

todos se someten a la castración. Para Aristóteles sería la *Universal afirmativa*: todo hombre es mortal. Pero para él entonces, entre la 1ª y la 2ª habría una *Contradicción*. Si, Lacan lo pone: *Contradicción* entre una y otra; pero a Lacan le da igual, porque él se apoya para esto, por ej en Pierce. Además porque decir: “1 que dice No” es en el orden de la *existencia*, que no entra, justamente en la *Función*, y es perfectamente numerable (es 1). Mientras que *Todos, Todas las X*, lo son en el orden de la *Función* (la Clase, que decíamos), y por lo tanto *no son numerables* (Pág. 196 Lacan ha dicho bastante de esto: “los hombres” son conjunto No numerable). Justamente, cuando decimos: todos los hombres son buenos, o son mortales, pues, no son *contables*...Porque lo son los vivos, los que ya están muertos o no han nacido! O sea, que, de acuerdo a esta lógica, no es incompatible decir que *uno existe fuera de eso* (porque lo hago existir como 1, en el orden numérico), con decir que *todos* (sin número, como “concepto”) están dentro de eso...También es compatible con la lógica Saussuriana del Ste: El conjunto de Todos los Stes. (Universo del discurso) se forma gracias a que uno sale fuera del Conjunto y hace el papel de la “diferencia”. Dado que un Ste se define por su diferencia con otros significantes...

Desde la lógica modal, Para todo $X \Phi(x)$, es lo *Posible*: Desde el mito, un Padre es Necesario; pero los hijos que se someten todos a la castración del Padre, son solo posibles...justamente porque no se numeran...Dicho como Lacan (P. 205): lo Universal siempre es sólo posible; decir “todos los hombres son mamíferos, eso quiere decir que todos los hombres posibles pueden serlo”

La tercera fórmula, primera de la columna Mujer, derecha. Es, como la de al lado (mirando en línea horizontal), en el orden de la Existencia. Pero mientras en el lado masculino la Existencia está afirmada: Sí existe Uno que dice que No...en la mujer la Existencia está negada: No existe ningún X...que qué? Pues que No esté en $\Phi(x)$ (Función también negada) Pero qué quiere decir? Lacan lo enuncia así (P. 198: “No existe esa X que diga que no es verdadero que la función fálica sea la que domina la

relación sexual”: para que haya o para que no haya, pero no hay ninguna que diga que No es cierta esa función. Si lo comparamos con Para todo $X \Phi(x)$, dirían lo mismo desde el punto de vista de la extensión: todos dicen que sí, es equivalente a ninguno dice que no. Pero lo que tenemos que valorar con Lacan, es esa Existencia de La mujer que está negada, y está también negada como Uno de la excepción- Dice que NO existe Uno, no hay una $X... Y$ negado como Conjunto Universal La mujer. . salvo Conjunto Vacío. Lacan, P. 202, arriba lo dice así: “... en “No Existe una X que no esté en $\Phi(x)$ ”, está el vacío, la falta, la ausencia de cualquier cosa que niegue la Función Fálica”. Agrega que no es que sea Otra, es que “no existe en esa Función”! Ella es lo que en su grafo escribe como:

$S(A)$

Vemos que no es el Otro, entonces...

Entonces, no hay el Universal Para toda Mujer, Para todo X , salvo poniéndose en la otra columna (masc), que es lo que hace efectivamente ella y *todo el mundo* para poder acceder al falo y al lenguaje...Pero del lado Mujer no hay eso No- Numerable del Todos...Todo lo contrario: ellas SI SON NUMERABLES, porque si bien no son UNO de la Existencia, sí se cuentan Una por Una...Por eso, esta fórmula toda negativa, en el orden de la Existencia, genera la de abajo que veremos enseguida.

Antes ver cómo lo dice la lógica Modal: “No Existe una X que no esté en $\Phi(x)$ ” es *Lo Imposible*. Hace imposible cualquier existencia, excepción, o todo en la Función. Por eso se dice que “no cesa de no escribirse” Imposible cualquier tipo de inscripción. Aquí, extrañamente, Lacan pone *La Virgen!!!!* (P. 200) La función “VIR, dice, que encima es VIR, también de Viril! Ella no ha sido poseída por un hombre, pero engendró. No termino de ver muy consistente esta estructura que Lacan encuentra, y que la encuentra, en el lado femenino, casi equivalente a la del Padre de la Horda en lo masculino!. Dice que, precisamente es de la vir-virgo-virgen, que se ve bien

que “no existe x que se determine como sujeto en el enunciado de decir no a la F. Fálica” ...La virgen no se determinaría como sujeto diciendo que no...Yo me pregunto, si no se determina como sujeto, cómo se determina? Pues...es conjunto vacío: no se determina por elementos. Por eso, por un lado es Viril, por otro está situada del lado mujer en la primera fórmula... (la Virgen es mujer). Por eso dice L, que, mientras ese Padre es Uno, la Virgen es entre 0 y 1, y no es numerable, como lo expresa “La leyenda Dorada”, o las 11 mil vírgenes (Edad media, recopilación de vidas de mártires de Jacobo de la Vorágine): como metáfora de que eran muchas, incontables, de lo cual Lacan se burla, respecto de la no virginidad de casi ninguna de las mujeres de su época...

La cuarta fórmula (lado femenino) Para No toda X, $\Phi(x)$. Ni todo de ella ni toda ella se siente obligada a decir siempre que SI a la ley, o a “la Función Fálica, respecto de que ésta fundaría la relación sexual”. Pero No toda también quiere decir que no toda dice que NO... Porque no es que ella niegue esa función: “en absoluto que no” (y es verdad, en el Para no todo, lo negado es el todo, pero NO LA FUNCIÓN, que está afirmada! Algo así como: la Función es...pero para no-toda...No toda considera que la F. Fálica funde siempre la relación sexual...Ella podría irse de esa función...para regresar, supongo. Pero fijaos que L aún no habla en términos de dos goces posibles: G. fálico- dentro de la Función- o un Otro Goce – algo fuera de esa Función, al que por momentos algunas mujeres, no todas, tendrían algún tipo de acceso...eso en este Sem aún no; es el avance que hará en *Encore*, Sem. 20: repartir un lado u otro de la sexuación según la modalidad de goce. En nuestro Seminario 19 aún no: aquí es quienes “creen” en esa Función como capaz de fundar lo que haya o NO HAYA de la relación sexual (los masculinos), o quienes no acaban de ponerse “con todo” allí (las femeninas)

Desde la lógica Modal, ese Para no Todo X...es lo *contingente*: puede ocurrir o no. Algunas sí, otras no o casi nunca...muchas combinaciones.

Entre las 2 femeninas (P. 202, final), Lacan dice (y lo escribe): entre “Para no todo X, $\Phi(x)$ ” y “No existe una X que no esté en $\Phi(x)$ ”, tenemos “lo indecible” (no pertenece a las Modales, sino a unos teoremas o matemáticas de “lo indecible”, que él no nombra (pero Miller sí...). Pienso- volviendo a la Vir- si sería como preguntarse: ¿Pasar de la Virgen- como modelo de esa fórmula de arriba- al No-toda? Pues, tal vez! (es lo Contingente)...pero de momento no lo puedo decidir...”. Pero Lacan sólo dice que allí (en la columna femenina), lo que está en juego es la *falta, la falla, el deseo*.

Si miramos las 4 Fórmulas por líneas, tenemos:

La línea superior dominada por la Existencia: Ya lo hemos dicho: de la izquierda (masculino) se afirma, de la derecha (femenino) se niega, como se niega toda posibilidad de Excepción

La línea inferior dominada por la Función: que le dice todo que sí- masculino- ; que dicen no todo a esa función, lo femenino. Entre ambas está, por un lado “la discordia”, por otro lado el “objeto a” (que busca el Todo sometido a la castración, en la No-toda. Y (P. 205) “Con el objeto a estamos en *relación*” (Una de cal y otra de arena)

Para terminar, referirme brevemente a la cuestión del *Discurso del Psicoanalista* que pone al comienzo del Capítulo, cambiando de nombres a los lugares:

Al a, que era el Agente, ahora dice también que es el lugar o la posición del *semblante* de ese objeto que ocupará el analista. Y que se dirigirá a un Sujeto que ahora le pone *goce*. Sorprendente! Pero no tanto, porque, a partir del Seminario 16 (de un Otro al otro), vimos que Lacan va variando: ya no se trata (sólo) del Sujeto como representado por un Ste., sino del *parletre*, que es el sujeto tomado por *lalengua* y por *el goce*. Junto al S_1 (Producción), más sorprendente que le ponga

plus-de-gozar! (como equivalente al objeto a!) Por qué? Creo que por lo que intuíamos al principio: porque eso que el Sujeto o el parletre construirá en su análisis, es *ese Uno sólo, el Haiuno...sin Otro, el S_1 que ni se repite ni tiene par...que no alcanza el Otro, o el Dos...y se queda sólo, construido al final de su travesía analítica...* es Un Significante, EL significante que marcó un punto en el cuerpo...el significante de un Goce que nunca fue...pero algo equivalente al de la primera experiencia de *satisfacción* de Freud, que queda también sola, sin huella mnémica anterior... (Por eso tal vez Lacan habla en el Prefacio que al final, en el encuentro con lo Real del Ics puede experimentarse una "Satisfacción"...). Y la Verdad que pone junto al Saber? Si, pero es el Saber la Verdad, que estaba buscando en su pregunta: Cuál es el Saber del Analista, qué tiene que saber? Pues: esa verdad, que no es toda sino que se dice a medias, creo que es que sólo Haiuno, y lo que ese Haiuno funda: que no es el "con ellos" ni el "dos", sino lo que hace que no haya relación sexual, y que al mismo tiempo, los partenaires puedan hacer algo entre ellos, sabiendo que en cuestión de sexo: hay 1, y algo más que uno, pero no 2 y aún menos, que dos hagan uno. Poder tolerarlo es función del análisis y será el pequeño *saber la verdad* del analista (en lo que falta del Seminario se aún más de esto...encore!)